



# Sobre Peter Krieger, *Epidemias visuales: el neobarroco de Las Vegas en la Ciudad de México.*

México: Daniel Escotto Editores, 2017.

ISBN: 978-607-9749-0-1

*On Peter Krieger, Visual Epidemics: The Las Vegas Neo-Baroque in Mexico City*

Sandra Loyola Guízar  
Universidad Iberoamericana, México  
sandaloyolaguizar@gmail.com

CRÍTICA DE LIBRO

Este libro despliega una investigación profunda acerca del fenómeno urbano, arquitectónico y paisajístico del neobarroco como condición cultural de Las Vegas y la Ciudad de México. El neobarroco como técnica cultural es el síntoma de una enfermedad más compleja y contagiosa que se expande epidemiológicamente de ciudad en ciudad y que se materializa en arquitectura. La patología principal de donde se desprende dicho síntoma consiste en la destrucción sistemática del ambiente natural y de las ciudades, debido a las formas de producción y consumo imperantes en la actualidad. Las edificaciones neobarrocas velan las contradicciones existentes en los territorios segregados, decadentes y no sustentables de las grandes metrópolis, una de ellas, la Ciudad de México, por supuesto.

La hipótesis del autor ubica el surgimiento de los prototipos del neobarroco en Las Vegas, desde donde se despliegan con la eficiencia de una epidemia. En este sentido, las imágenes se vuelven instrumentos de colonización. Las Vegas es la ciudad paradigmática que genera plusvalía de su ecocidio, es decir, de su lenta y entretenida autodestrucción. Esta ciudad, explica el autor, ofrece un *show* arquitectónico tan eficiente que logra invisibilizar su miseria. Por su parte, la capital mexicana importó imágenes e imaginarios de Las Vegas e hizo fayuca con las ilusiones de consumo cultural. Esto es la utopía neoliberal reducida a estereotipos visuales y agrandada a escalas masivas y globales.

La publicación incluye la traducción del texto al inglés y el registro visual del fotógrafo Onnis Luque que interpreta la argumentación de Krieger para generar un discurso propio, el cual se despliega en un ritmo dialógico de palabras e imágenes coordinado por el trabajo de edición.

Fecha de recepción: 29 de marzo de 2019  
Fecha de aceptación: 23 de mayo de 2019

DOI: 10.22201/fa.2007252Xp.2019.19.69936

Las fotos documentan desde las vistas panorámicas de las ciudades investigadas, hasta los detalles ornamentales que describe el autor con la pericia privilegiada de los historiadores del arte.

La primera de las cuatro partes que componen el libro ofrece las aclaraciones conceptuales primordiales para adentrarnos al desarrollo argumentativo de la investigación. También presenta las características estéticas e históricas de Las Vegas, su relación con la Roma barroca y el reflejo de ambas urbes en la Ciudad de México. Aquí se explica el contexto político y cultural que hace posible la estética urbana y arquitectónica neobarroca, la cual sucede en una “Democracia de consumistas idiotas”, es decir, mediante una democratización del consumo que se orienta a través de las imágenes que moralizan a las masas para glorificar al sistema. La estrategia consiste en fabricar imágenes que brillen para seducir a los usuarios-jugadores-clientes e inducirlos al autoengaño en favor de alabar el poder político y económico (operación eficiente instrumentada desde el barroco del siglo xvii). El apartado indaga también en la construcción de la imagen visual de la ciudad, es decir, en la conformación de la imagen urbana como un elemento fundamental para el estudio de las ciudades, pues permite “inspeccionar valores y efectos de un sistema cultural dado,” en este caso, el de Las Vegas.

La segunda parte de la investigación discurre por tres escalas que enfocan diferentes casos paradigmáticos. Se detecta primero, de manera panorámica, el comercio transnacional de la estetización urbano-arquitectónica de Las Vegas con Latinoamérica, cuya realización se apoya en la especulación inmobiliaria y en la ausencia de reglamentos urbanos. Aquí trata el tema del agua como “motivo de la *vanitas* neobarroca,” en referencia a que tanto Las Vegas como la Ciudad de México mecanizaron este elemento de la naturaleza de sus territorios para convertirlo en un espectáculo de luz y sonido o para racionalizarlo de la manera más desigual posible. Después se enfoca una segunda escala para analizar casos particulares, como el edificio Canadá, el Juguetibici o los alrededores del *mall* Paseo Interlomas; lugares con fachadas llamativas con las que intentan revalorizarse, porque sus valores de uso se destruyen y reinventan de forma constante. Se señala cómo es que estas edificaciones se aprecian desde los cómodos interiores de los coches que se pasean a gran velocidad. Finalmente, se hace un *zoom* para describir a profundidad detalles ornamentales de la imagen neobarroca de la Ciudad de México.

La tercera parte habla de la pertinencia de una vacuna para la epidemia; lo plantea para explicitar en qué términos se aborda la idea de ‘epidemia’, como categoría de la sociología de la medicina. Las epidemias son desgracias que afectan a gran escala e implican la dispersión de un perjuicio. Las ‘epidemias visuales’ son, como dice Zaida Muxí en el prólogo, malestares urbanos que se materializan en edificios absurdos,

espectaculares y escenográficos que teatralizan imaginarios contrastantes con la realidad de degradación económica y espacial. Este apartado se plantea las preguntas ¿cómo se contagia esta enfermedad?, ¿cuáles son los vehículos o medios de exportación de este fenómeno visto como sistema y no como estilo?, ¿cuáles son las condiciones que promueven la propagación de la infección? Interrogantes que estimulan otros cuestionamientos en el lector: ¿por qué sucede este fenómeno?, ¿qué lo origina?, y tal vez ¿cómo se legitima la educación estética del neobarroco de Las Vegas adquirida por el turista e importada a la Ciudad de México?, ¿por qué se itera? ¿Cómo convive el cuerpo urbano histórico de la capital mexicana con la arquitectura neobarroca *lasvegasiana*? Es decir, ¿cómo convive lo genuino con lo obscuro? Krieger ofrece interpretaciones al respecto.

El cuarto apartado propone algunas perspectivas de aproximación al fenómeno, este acercamiento es melancólico. En parte porque, dado que la mirada crítica del 'observador atento' no puede deslumbrarse con el *show* autodestructivo que ofrece la ciudad neobarroca, entonces el espectáculo se aprecia más como una catástrofe, pues si se investigan los interiores de estas fachadas se "revelan abismos culturales, sociales y ambientales". La melancolía surge cuando se descubren "las contradicciones socioculturales de las ciudades neobarrocas". En este sentido, el autor se pregunta si es la sociedad la que busca ser engañada por el espectáculo para borrar sus problemas socioespaciales. Tal vez sea el espectacular y banal *show* neobarroco una especie de experiencia evasiva de lo insoportable, un remedio que definitivamente no le funciona a quien se aproxime al espectáculo de forma crítica, porque padecerá la experiencia melancólica que atraviesa todo el libro y que queda incorporada en el lector. No obstante, la melancolía como postura de aproximación revela una mirada crítica hacia la destrucción ambiental. La ciudad neobarroca plantea una relación entre estética y ecología, en donde se estetizan los elementos naturales y se destruye sus valores de uso para revalorizarlos en lógicas comerciales. En este sentido se plantean las atmósferas neobarrocas como condición meteorológica de las metrópolis estudiadas, formadas por brumas de *smog*, producto de la acelerada destrucción y construcción de edificios con obsolescencias programadas; el aire tóxico de las ciudades neobarrocas contiene las tensiones de la utopía de la ciudad excitante que se autodestruye hasta la distopía, dinámica que queda condensada en las nubes hasta producir, paradójicamente, un goce estético.

Peter Krieger explora el neobarroco en el ambiente urbano, como cultura visual para develar lo que este fenómeno significa y cómo se manifiesta, al tiempo que explica al lector los procesos de consumo del paisaje urbano como un "paisaje del fracaso". Explica que esta arquitectura sucede en contextos de pobreza, como en el caso de la Ciudad de

México, porque neutraliza su decadencia y puede llegar a estetizar la miseria (económica o cultural). El neobarroco es una arquitectura entretenida para ciudades en crisis, un síntoma que grita muy fuerte para disimular su propia caducidad.

Las Vegas y la Ciudad de México fabrican arquitectura *fake* que sustituye experiencias auténticas por espectáculos fragmentados y caducos, en donde el deseo no se ajusta del todo a lo que se ofrece y donde pareciera que esto no importa, porque estas arquitecturas representan un espacio de realización para las masas que pasean mientras curan su aburrimiento. Esta arquitectura espectacular puede mezclar culturas, estilos, elementos religiosos, etcétera, porque no toma en cuenta los significados. En consecuencia, se experimenta como la forma del sinsentido, con su material predilecto: la tablarroca.

Este libro plantea que el neobarroco de Las Vegas y de la Ciudad de México no tiene potencial anárquico o emancipatorio contra la represión, sino que es más bien, en palabras del autor, “una conquista neocolonial de los escenarios urbanos latinoamericanos por las determinaciones de la industria cultural estadounidense, que se impone ante la imagen urbana como campo de luchas simbólicas por la hegemonía de valores políticos y económicos”. Su lectura vuelve más compleja la interpretación de la experiencia de la ciudad al multiplicar los ángulos de visión de estas epidemias que padecemos, disfrutamos o reproducimos y que, en mi opinión, es un fenómeno que no se limita a las megaciudades, sino que se reproduce incluso en pequeños poblados por todo el país.

### **Sandra Loyola Guízar**

sandraloyolaguizar@gmail.com

Nació en Ciudad de México y estudió la licenciatura en Filosofía en la Universidad Autónoma de Querétaro y la maestría en Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es editora en el Departamento de Filosofía de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.